

Industria en Jujuy. Análisis censal a lo largo del último siglo.

Mariana S. Bernasconi

CONICET/UNIHR – UNJu

maribernasconi@gmail.com

Resumen

Los análisis censales específicos resultan oportunos para dar cuenta de los cambios y permanencias acaecidos en la estructura del sector manufacturero de una economía, sobre todo cuando se pretende señalar algunas de las razones que habrían permitido calificar a ciertos territorios como “rezagados” en la senda del desarrollo en comparación a otros, dado el escaso peso relativo de sus industrias en un marco de concentración espacial, rasgo característico de la Argentina de la época. Por ello, en el presente trabajo nos proponemos estudiar los censos económicos del período comprendido entre los años 1913-2014, centrando la atención en los renglones correspondientes a la Provincia de Jujuy, pero haciendo referencias comparativas a nivel nacional siempre que ello sea posible. Asimismo, se pretende incluir referencias contextuales y periodizaciones clásicas de los análisis del tipo con el fin de lograr una comprensión lo más acabada posible.

Introducción

En Jujuy, la idea de que debía promoverse la industrialización con el fin de lograr la diversificación de la estructura económica local y el incremento del empleo ocupó el orden del día en los debates políticos y académicos ya desde las primeras décadas del siglo veinte. De hecho, en el año 1918 fue sancionada la primera ley provincial de promoción y protección a la industria, siendo éste un antecedente inédito en la esfera pública por aquel entonces. Así, se antecedió a iniciativas del tipo conocidas en otras provincias y mucho más a las medidas dictadas en el ámbito nacional, donde las primeras leyes de promoción del sector datan recién de la década de 1940 (Decreto del Poder Ejecutivo N° 14.630) y la de 1950 (Ley N° 14.785).

No es casual que uno de los primeros antecedentes de política industrial que conociera el país emanara de una provincia del interior, mediterránea y exceptuada de la bonanza agroexportadora que experimentó el litoral de la Argentina durante el auge del modelo agroexportador argentino (1880-1930). A inicios del siglo XX, Jujuy formaba parte

de la “zona tres” en el “país abanico” que dibujara Bunge para entonces, a través del cual los distintos territorios provinciales de la Argentina eran jerarquizados según indicadores demográficos y económicos, siendo la Capital Federal el punto central de donde nacía dicho abanico. La base de esa lectura fue el principio de que a mayor distancia de la Capital y la Pampa Húmeda algunos indicadores como la densidad de población, la capacidad económica, la educación y el nivel de vida en general disminuían. De hecho, hacia 1914 la Capital Federal del país –apenas un punto del territorio argentino que representa el 0.007% del total del territorio nacional- concentraba el 20.5% de la población total, mientras que Jujuy –al igual que otras provincias de la Zona III que en conjunto sumaban el 40% del territorio nacional – situada a más de 1.000 kilómetros del centro capitalino de Buenos Aires, contaba con apenas un 10% de su población total, menos que ese porcentaje relativo de participación en la producción y con mayores dificultades de transporte y de comunicación, valores que permitía asignar sin dudas a este grupo de provincias la categoría de regiones pobres (Fandos & Bernasconi, 2015).

Entonces, la necesidad de alentar el asentamiento de nuevas industrias que diversificaran la estructura económica provincial, evitando así la aguda dependencia del Estado con respecto a los recursos provenientes de la actividad azucarera, lo que además ataba el desempeño de la economía provincial a la suerte que corría dicho sector, motivaron la implementación de las primeras leyes de promoción industrial de la región en el año 1918 y décadas venideras. Se sumaban a estos argumentos la necesidad de darle mayor dinamismo a la actividad económica local, apalea el fuerte desempleo y hasta poblar algunos de los territorios¹.

En su análisis sobre la localización industrial argentina, Donato (2007) asevera que la mediana difusión espacial alcanzada en nuestro país se debe justamente a los incentivos concedidos por los regímenes de promoción industrial, a través del otorgamiento de beneficios, principalmente fiscales, orientados a fomentar la localización del sector secundario en el interior del país. En efecto, la política pública puede contrarrestar la natural tendencia hacia la concentración manufacturera entorno a los grandes centros poblacionales que, en el caso argentino, significaría alentar el asentamiento manufacturero en las regiones del interior del país en desmedro de los centros urbanos cercanos al puerto de Buenos Aires.

¹ Mensaje del Ministro de Hacienda, Agricultura, Industria y Obras Públicas, Pedro Campos, que acompañó el proyecto de ley sobre protección y fomento a las industrias (Ley N° 991). AHPL, Nota N° 41 – L – del 9 de Mayo de 1933, Expediente N° 8, Letra P.

La radicación de las escasas industrias en Jujuy a principios de siglo se encontraba circunscrita a las óptimas condiciones naturales para la producción de ciertas materias primas, principalmente, caña de azúcar, tabaco y uvas, pues un elemento fundamental para comprender la distribución industrial lo constituye la presencia de ventajas y/o desventajas de localización, lo que se traduce en última instancia en la diferenciación regional del espacio económico que actúa como estímulo o desaliento en las decisiones empresariales de localización. Mediaron también a favor de la localización de establecimientos fabriles en este territorio las características propias de los recursos obtenidos ya que, como argumenta Weber (1962, citado en Rofman, 1999) las firmas se ubican en aquel sitio en donde los costos de transporte se vean reducidos, tanto para la distribución de los bienes hacia el mercado como para la obtención de las materias primas empleadas en la elaboración de los productos finales.

Las primeras discusiones conocidas acerca de la conveniencia de fomentar la industrialización de los territorios pueden rastrearse en los años del mercantilismo europeo, allá por el siglo XVI, donde las propuestas de política económica industrialistas se esgrimían con el fin de aumentar el poderío de los Estado-Nación de reciente consolidación. A partir del éxito de estas medidas, principalmente en la Inglaterra de finales del siglo XVIII, diversos países han visto con buenos ojos la doctrina manufacturera e intentaron imitar esta senda de crecimiento. En el caso de Argentina, desde fines del siglo XIX un grupo de políticos e intelectuales comenzaron a inventariar las piezas sueltas que el crecimiento agroexportador argentino venía dejando a su paso, en tanto a partir de los coletazos de la Primera Guerra Mundial y durante la década de 1920 se estamparon diversas cuestiones de una realidad nacional inesperada y frenada en su progreso: la desatención del mercado interno, la debilidad de la industria y otros sectores urbanos, la carestía de viviendas, la concentración y el monopolio de la propiedad de la tierra y el desequilibrio regional fueron algunas de las deudas pendientes enunciadas entonces en el catálogo de problemas a resolver (Fandos & Bernasconi, 2015).

A partir de allí se instalaron como temas claves en las discusiones sobre el desarrollo económico la cuestión de la industria y la planificación. Por ejemplo, Alejandro Bunge (1925) remarcaba que la política social y económica del país estaba atada exclusivamente a las conveniencias de los habitantes de la Capital y de su órbita cercana, cuyas ideas e intereses se encontraban en connivencia con los de otras regiones del globo más que con el beneficio y los ideales del resto de las regiones argentinas, instando a que se

produzca en el país lo que se consumía del exterior por entender que dicho accionar producía perjuicios crecientes para los intereses de la población del norte del país, entre otras, que esperaba por incrementar su producción y crecer. Los interlocutores locales de la visión de Bunge, entre ellos Benjamín Villafañe y Horacio Carrillo, comprendieron que el Estado debía comenzar por activar un rol comprometido en la superación de esos atributos, interpretando que la promoción industrial era una herramienta segura. Con ese telón de fondo, las leyes de promoción industrial que la provincia de Jujuy sancionó a partir de la segunda década del siglo XX pueden analizarse también como una de las propuestas y las alternativas lanzadas en la época para dinamizar el desarrollo económico argentino y contrarrestar el acusado desequilibrio regional.

De este modo, la cuestión de la industrialización se ha convertido en un tema en permanente disputa en el plano de las ideas en tanto el papel asignado a la industria en la práctica suele resultar dispar según sea el modelo económico imperante. Por ello, desentrañar la importancia de dicho rubro en el desenvolvimiento de una economía como así también de las ventajas e inconvenientes de la estructuración al interior del mismo podría indicar algunas pautas a tener en cuenta en el diseño de las políticas públicas, sobre todo considerando la capacidad de creación de empleo y agregado de valor que suele atribuirse a este sector económico.

Con este asentamiento del tema, el objetivo principal del presente trabajo consiste en realizar un análisis estructural del desempeño del sector manufacturero de la provincia de Jujuy durante el período 1913-2014, principalmente en sí mismo pero también con referencias a lo acontecido en el sector fabril en el total del país. Se considerará como variables de análisis del desenvolvimiento industrial la cantidad de establecimientos, el número de personal ocupado en la actividad y el valor de la producción fabril, clasificadas según rubros industriales. Se pretende asimismo determinar el comportamiento de la relación entre la cantidad de unidades fabriles existentes y el nivel de empleo en el sector industrial, expresados en el tamaño medio de planta, a lo largo del siglo. Con estos propósitos se tomará como fuente principal a los censos industriales/económicos correspondientes al período en cuestión. El lapso de tiempo considerado responde al interés futuro de analizar el efecto de las políticas de industrialización implementadas en la provincia de Jujuy sobre el sector manufacturero, comprendiendo los años previos a la implementación de la primera ley de promoción al sector fabril hasta la actualidad, donde se reconocen el programa nacional de instalación de parques industriales y la última ley

provincial de promoción industrial, correspondientes a los años 2010 y 2016, respectivamente.

Dinámica industrial de Jujuy a lo largo del último siglo: el tejido productivo

Una primera aproximación en la comprensión de la dinámica de un determinado sector manufacturero puede iniciarse con la descripción de las alteraciones acaecidas en dos de las principales variables censales: número de establecimientos industriales y mano de obra ocupada en el sector. En cuanto a esta primer variable, la cantidad de empresas fabriles, cabe aclarar que el criterio de definición de unidad censal ha sufrido variaciones a lo largo de los relevamientos bajo estudio: mientras que en los primeros casos se utilizó el criterio de establecimientos, es decir, se tomó como unidad censal diferente a cada establecimiento industrial recurriendo a un sentido de espacio físico, independientemente de si cada uno de ellos pertenecía a una misma empresa o si una empresa poseía múltiples establecimientos asociados a sus actividades; en el caso del censo de 1974 y el de 1985 se consideró como unidad censal a cada lugar fijo donde se desarrollaba una única actividad económica bajo un solo dueño o razón social, es decir, el eje ordenador fue el Clasificador de Actividades Económicas; en cambio en los dos últimos relevamientos nacionales, los de 1993 y 2003, se recurrió al criterio de local, definido como cada espacio físico aislado o separado de otros, utilizado por una empresa para el desarrollo de actividades económicas, agregándose a una misma empresa los datos de todos sus locales y tomándose como una unidad censal diferente a cada empresa que comparte el uso de un mismo local. Siguiendo el criterio de Schorr y Azpiazu (2011), hacemos análogos dichos criterios a los efectos comparativos, entendiendo que tal simplificación analítica no conlleva mayores distorsiones.

Dicho ello, según surge de la información proporcionada por el cuadro N° 1, a lo largo del último siglo el sector manufacturero jujeño ha experimentado, en general, un sostenido crecimiento, prácticamente quintuplicándose el número de establecimientos industriales asentados en la provincia en un análisis de punta a punta: en el año 1913 había casi 200 unidades en tanto en el año 2014 se relevaron cerca de 910 plantas fabriles, representando la cantidad inicial de establecimientos industriales el 21% del número observado al final del período. En un análisis intercensal, encontramos algunos altibajos en la estructura fabril jujeña, habiéndose producido descensos poco significativos, tanto en

términos absolutos como relativos, en la cantidad de empresas registradas entre los diez años que comprenden los relevamientos de 1935 y 1993 (10 y 5%, respectivamente), siendo de mayor magnitud (23%) la baja experimentada en 1964, en todos los casos, referidos al censo anterior.

Este comportamiento es dispar al observado en el ámbito nacional, tal como se ve reflejado también en el gráfico N°1, puesto que en el transcurso de los últimos cien años que nuestro análisis abarca, durante la primera mitad tuvo lugar un crecimiento en el sector industrial del país similar al experimentado por Jujuy, en tanto a partir del decenio iniciado en 1964 se aprecia una pronunciada caída en la cantidad de establecimientos industriales argentinos: en 1954 se contaban casi 100.000 establecimientos por encima de la cifra de alrededor de 48.500 unidades con la que se inició el período mientras que en 2003 había apenas un poco más de 81.000 plantas, lo que supone la desaparición de cerca de 67.000 industrias durante los últimos cincuenta años. En términos relativos, la cantidad de establecimientos que conformaban el espectro manufacturero doméstico a inicios del siglo XX representaba el 33% de los registrados en 1954 (punto máximo) en tanto el número de locales industriales relevados a inicios del siglo XXI significan el 55% del mismo conjunto. Dicho desenvolvimiento puede advertirse también en un análisis intercensal: el número de unidades fabriles crece, aunque menos que proporcionalmente, entre 1935 y 1954 para decrecer paulatinamente desde entonces hasta el final del período estudiado, lo que condujo a que la industria nacional haya crecido un 68% en un análisis de punta a punta en cuanto a cantidad de unidades censales respecta.

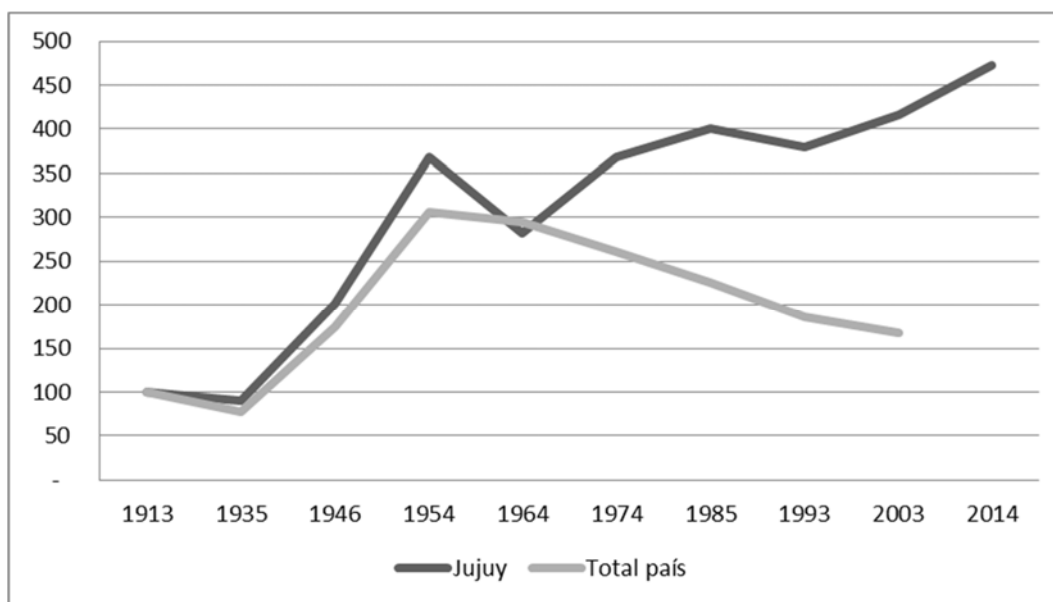
A partir de lo expresado se deduce que la provincia de Jujuy ha incrementado su participación en la cantidad total de establecimientos que contribuyen a la actividad industrial nacional, habiendo llegado a representar en 2003 un 1% de la cantidad total de industrias del país cuando dicha proporción alcanzaba un 0,4% en 1913.

Cuadro N° 1: “Industria manufacturera 1913-2014. Cantidad de establecimientos fabriles para Jujuy y el Total de Argentina (valores absolutos). Participación de Jujuy en la industria nacional (valores porcentuales). Variación punta a punta e intercensal (valores porcentuales)”.

Cantidad establecimientos/locales										
Jurisdicción/Años	1913	1935	1946	1954	1964	1974	1985	1993	2003	2014
Jujuy	192	173	388	707	541	707	769	728	800	907
Total país	48.507	37.337	84.895	148.371	143.087	126.388	109.376	90.088	81.332	s.d.
Jujuy/Total país	0,4%	0,5%	0,5%	0,5%	0,4%	0,6%	0,7%	0,8%	1,0%	-
Variación % punta a punta										
Jurisdicción/Años		1935/1913	1946/1913	1954/1913	1964/1913	1974/1913	1985/1913	1993/1913	2003/1913	2014/1913
Jujuy		-10%	102%	268%	182%	268%	301%	279%	317%	372%
Total país		-23%	75%	206%	195%	161%	125%	86%	68%	-
Jujuy/Total país		17%	15%	20%	-4%	41%	78%	104%	149%	-
Variación % intercensal										
Jurisdicción/Años		1935/1913	1946/1935	1954/1946	1964/1954	1974/1963	1985/1974	1993/1985	2003/1993	2014/2003
Jujuy		-10%	124%	82%	-23%	31%	9%	-5%	10%	13%
Total país		-23%	127%	75%	-4%	-12%	-13%	-18%	-10%	-
Jujuy/Total país		17%	-1%	4%	-21%	48%	26%	15%	22%	-

Fuente: elaboración propia sobre la base los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Gráfico N° 1: Desempeño industrial de Jujuy y Argentina según establecimientos fabriles. 1913-2014. 1913=100.



Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Dinámica industrial de Jujuy a lo largo del último siglo: ocupación laboral

Como es posible constatar a partir del cuadro y del gráfico N° 2, la contratación de mano de obra en el sector industrial jujeño ha sido altamente cambiante, promediando la ocupación industrial alrededor de 7.900 empleados asalariados en los diez censos industriales llevados a cabo, alcanzando los puntos mínimo y máximo en 1935 con 2.160 asalariados y casi 13.880 para 1974, respectivamente. En grandes líneas generales, podemos distinguir dos momentos en el mercado laboral de la industria en Jujuy: una primera etapa de crecimiento entre 1935 y 1974 (amen de la depresión experimentada en 1964, que significó una merma del 5% del empleo fabril y fue revertida entre los diez años siguientes) y otra de retroceso entre 1974 y 2003; a partir de lo expuesto en el último censo provincial podría estar abriéndose una nueva etapa de crecimiento, dado el notable apuntalamiento en el empleo registrado en esta última década, sin embargo, habrá que esperar otros diez años para sacar nuevas conclusiones al respecto. Así, el conjunto manufacturero jujeño ha duplicado su capacidad de contratación de mano de obra a lo largo del último siglo, o, en otras palabras, el número de asalariados trabajando en las filas industriales en 1913 representa un 44% de los que lo hacían en 2014, pasando de poco más de 5.000 personas ocupadas en el sector manufacturero de Jujuy a inicios del siglo XX a casi 11.500 en el siglo XXI. En el análisis censo a censo es posible observar dicha variabilidad, habiendo sido la disminución más significativa en términos absolutos la acaecida entre la década del 90 con respecto al censo anterior, por haber expulsado a casi 5.700 personas del sector, lo que significó la pérdida del 43% del empleo en el rubro por entonces. Esta marcada disminución del empleo industrial provincial se encuentra en estrecha relación con el contexto neoliberal y, especialmente, con el proceso de reestructuración y posterior privatización de Altos Hornos Zapla (AHZ), característico de dicha era.

Puede entenderse a las políticas económicas aplicadas durante la década de 1990 como la expresión más acabada del proyecto desindustrializador argentino, encabezado por el vertiginoso programa de privatizaciones y la desregulación, apertura y liberalización económica, con el consecuente incremento de importaciones y de la especulación financiera en detrimento de la producción, en consonancia con la doctrina imperante a nivel global (CENDA, 2010). Las privatizaciones dejaron su profunda huella en Jujuy, ya que impactaron fuertemente en el sector industrial local. La gestación de la idea de privatizar AHZ, empresa fundada en 1943 bajo un convenio entre la Provincia de Jujuy y la Dirección General de Fabricaciones Militares, se remonta a mediados de la década de 1980,

concretándose finalmente a inicios de la del noventa. Para el año 1991, AHZ se encontraba en estado de mínima producción, con racionalización de gastos y reducción de la planta de personal, pasando de 8.000 a 2.560 personas. Todas ellas fueron pasadas a retiro voluntario y sus indemnizaciones se pagaron con aportes financieros del Estado nacional. En enero de 1992 adquirió la empresa un consorcio formado por capitales argentinos, franceses y estadounidenses cambiando el nombre a Aceros Zapla y comprometiéndose a conservar a 882 personas del total de 2.560; pero, finalmente ingresaron sólo 709 trabajadores y el resto pasó también a retiro voluntario, habiendo perdido su empleo en relación de dependencia casi 7.300 trabajadores (Bergesio & Golovanevsky, 2010)

En el ámbito nacional se aprecia un comportamiento bastante similar al descrito para la provincia de Jujuy en la mayoría de los tramos puesto que, desde 1935 y hasta el año 1954 se produjo un crecimiento constante en el empleo industrial del total del país, luego una década de decrecimiento seguida por otra de recuperación, aunque en este caso sin llegar a alcanzarse los niveles previos, caracterizándose el resto del período por la expulsión de mano de obra remunerada del sector fabril: en 1974 se contaban más de 1.293.000 personas trabajando en la industria nacional, lo cual supone una incorporación de alrededor de 893 mil trabajadores que se sumaron a los más de 400.500 ocupados en 1913, en tanto que entre 1974 y 2003 cesó la ocupación de más de 374 mil empleados fabriles. En otros términos, hasta 1974 se triplicó la cantidad de personas empleadas en el sector manufacturero argentino pero a partir de allí el número de obreros y empleados industriales decreció un 38% hasta 2003, lo que conduce a apreciar que en casi un siglo la mano de obra contratada en la industria se ha duplicado. Por su parte, la mayor caída del empleo industrial se experimentó también en el censo de 1993, perdiéndose cerca de 317 mil puestos de trabajo en la industria nacional, lo que significó una reducción del 27% de la cantidad de mano de obra remunerada con respecto a la década previa.

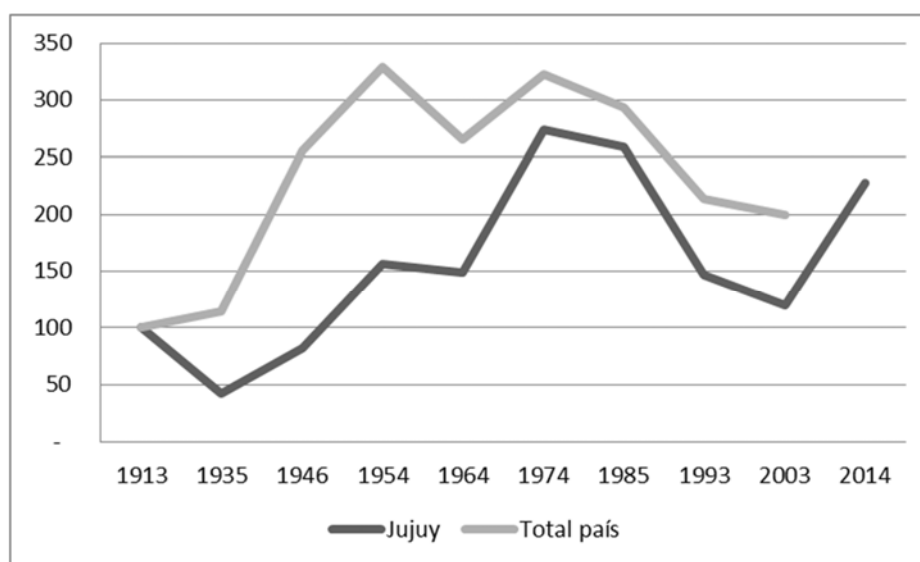
En arreglo con lo señalado, a lo largo de los últimos noventa años, la provincia de Jujuy ha perdido el 40% de su participación en la contribución al empleo industrial, ya que pasó de aportar el 1,3% de la cantidad total de empleados del sector fabril nacional en 1913 a sumar en el 2003 el 0,8% del empleo industrial del país.

Cuadro N° 2: “Industria manufacturera 1913-2014. Cantidad de personal remunerado para Jujuy y el Total de Argentina (valores absolutos). Participación de Jujuy en la masa salarial de la industria nacional (valores porcentuales). Variación punta a punta e intercensal (valores porcentuales)”.

Personal remunerado										
Jurisdicción/Años	1913	1935	1946	1954	1964	1974	1985	1993	2003	2014
Jujuy	5.062	2.160	4.135	7.935	7.529	13.878	13.132	7.459	6.080	11.523
Total país	400.561	456.598	1.023.032	1.320.117	1.065.148	1.293.170	1.174.426	857.878	800.733	s.d.
Jujuy/Total país	1,3%	0,5%	0,4%	0,6%	0,7%	1,1%	1,1%	0,9%	0,8%	-
Variación % punta a punta										
Jurisdicción/Años		1935/1913	1946/1913	1954/1913	1964/1913	1974/1913	1985/1913	1993/1913	2003/1913	2014/1914
Jujuy		-57%	-18%	57%	49%	174%	159%	47%	20%	128%
Total país		14%	155%	230%	166%	223%	193%	114%	100%	-
Jujuy/Total país		-63%	-68%	-52%	-44%	-15%	-12%	-31%	-40%	-
Variación % intercensal										
Jurisdicción/Años		1935/1913	1946/1935	1954/1946	1964/1954	1974/1963	1985/1974	1993/1985	2003/1993	2014/2003
Jujuy		-57%	91%	92%	-5%	84%	-5%	-43%	-18%	90%
Total país		14%	124%	29%	-19%	21%	-9%	-27%	-7%	-
Jujuy/Total país		-63%	-15%	49%	18%	52%	4%	-22%	-13%	-

Fuente: elaboración propia sobre la base los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Gráfico N° 2: Desempeño industrial de Jujuy y Argentina según personal remunerado empleado en el sector fabril. 1913-2014. 1913=100.



Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Dinámica industrial de Jujuy a lo largo del último siglo: tamaño medio de planta

En relación a la cantidad promedio de personal remunerado ocupado en los establecimientos fabriles se observan situaciones muy dispares entre lo acontecido en Jujuy y el total del país. En primer lugar, como es posible apreciar en el gráfico N° 3, la provincia de Jujuy presenta una variabilidad mucho mayor a la del total del país con respecto a este indicador. Por otra parte, tal como surge de la evidencia presentada en el cuadro N° 3, en el caso de la provincia norteña, el contexto más favorable para una mayor contratación de mano de obra por unidad fabril se experimentó en los años comprendidos entre los censos de 1964 y 1985 (descontando el caso de 1913 que presenta un valor inusitadamente alto en comparación al resto del período). En cambio, en lo que respecta al total del país se distinguieron momentos de mayor bonanza para el crecimiento del empleo industrial por establecimiento en las dos décadas cubiertas por los relevamientos de 1935 y 1946. No obstante, en siete de los nueve censos bajo análisis, el tamaño medio de planta de Jujuy fue superior al del total del país.

A lo largo del último siglo, cada industria de la provincia de Jujuy ha perdido capacidad de contratación media de personal en valores cercanos al 50% (aunque esta variable ha permanecido prácticamente invariable si se calcula para el período 2014-1935), pasando de contratar cada establecimiento 26 personas en promedio en 1913 a absorber 13 empleados en 2014. Esta caída en la medición de la cantidad de personas que cada empresa manufacturera, en promedio, es capaz de contratar venía descendiendo continuamente desde mediados de la década de 1980, recuperándose en el último relevamiento.

Por su parte, el país en total ha incrementado el nivel de empleo medio de mano de obra industrial por establecimiento casi un 20% en los últimos noventa años; no obstante, la capacidad de absorción de trabajadores del sector industrial se encuentra prácticamente estancada desde 1973, empleando cada unidad fabril, en promedio, 10 personas desde entonces. El único descenso observable en el lapso 1973-2003 es el acaecido entre 1993 y 1985 cuando el tamaño medio de planta se redujo un 11%, mientras que entre 1946 y 1964 este indicador descendió sin descanso, de 12 a 7 ocupados por unidad manufacturera, alcanzando recién el valor de 10 personas por local en 1973 y sin recuperarse los valores obtenidos anteriormente.

Cuadro N° 3: “Industria manufacturera 1913-2003. Tamaño medio de planta para Jujuy y el total de Argentina (valores absolutos). Variación punta a punta e intercensal (valores porcentuales)”.

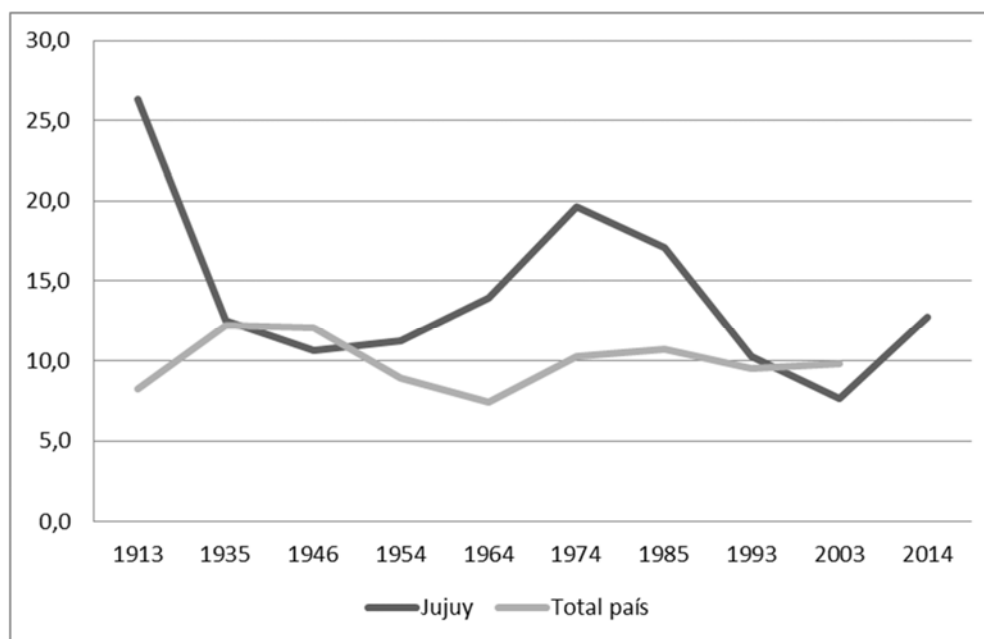
Tamaño medio de planta										
	1913	1935	1946	1954	1964	1974	1985	1993	2003	2014
Jujuy	26,4	12,5	10,7	11,2	13,9	19,6	17,1	10,2	7,6	12,7
Total país	8,3	12,2	12,1	8,9	7,4	10,2	10,7	9,5	9,8	s.d.

Variación % punta a punta										
		1935/1913	1946/1913	1954/1913	1964/1913	1974/1913	1985/1913	1993/1913	2003/1913	2014/1913
Jujuy		-53%	-60%	-57%	-47%	-26%	-35%	-61%	-71%	-52%
Total país		48%	46%	8%	-10%	24%	30%	15%	19%	s.d.

Variación % intercensal										
		1935/1913	1946/1935	1954/1946	1964/1954	1974/1963	1985/1974	1993/1985	2003/1993	2014/2003
Jujuy		-53%	-15%	5%	24%	41%	-13%	-40%	-26%	67%
Total país		48%	-1%	-26%	-16%	37%	5%	-11%	3%	s.d.

Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DIPEC).

Gráfico N° 3: “Industria manufacturera 1913-2003. Tamaño medio de planta para Jujuy y el total de Argentina”.



Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DIPEC).

Dinámica industrial de Jujuy a lo largo del último siglo: reestructuración sectorial

En la búsqueda de pistas que permitan caracterizar al sector industrial de Jujuy, nos proponemos ahora analizar el desempeño de la participación porcentual de los distintos rubros de la actividad manufacturera en el total de los establecimientos fabriles, la ocupación de mano de obra remunerada y el valor de la producción. Al respecto es necesario aclarar que la agrupación de los rubros es propia y se ha realizado desagregando y reagrupando las actividades industriales de modo que los niveles de comparación sean lo más similares posible a lo largo de todo el período en cuestión.

De los cuadros N° 4, 5 y 6 se desprende que el rubro que ha liderado indiscutiblemente la actividad industrial en Jujuy a lo largo del último siglo es el de Alimentos, bebidas y tabaco en lo que respecta tanto al número de establecimientos como al personal ocupado y el valor de la producción industrial. A pesar de ello, el peso de su participación ha ido fluctuando en etapas lo que condujo a que este sector industrial en todo el período descienda en importancia en un orden del 33% promediando todos los niveles de análisis. La posición de la Argentina en el mundo a partir de 1860 y hasta la Gran Depresión explica en gran medida la preponderancia de este sector fabril sobre el resto durante la primera parte del análisis (alcanzando los valores máximos de todo el período en 1935, con una captación del 55% de los establecimientos, el 56% del empleo y el 86% del valor de la producción), caracterizándose el modelo económico sostenido entonces por la aceptación de un papel destacado en el sistema de división internacional del trabajo, en donde la integración a los mercados mundiales y el rápido crecimiento de la producción primaria permitieron soñar con un país relevante en el orden internacional, aunque ello hubiera significado sólo la especialización en la producción de materias primas y alimentos. En el resto del período el acaparamiento de la cantidad de establecimientos por parte de este rubro es notablemente menor, promediando el 26% de los mismos, en tanto la cantidad de personal ocupado en este rubro es menos importante en comparación a los años previos entre 1946 y 1985, al rondar el 46% del empleo fabril, alcanzando luego valores cercanos al 60% en los años de la convertibilidad. Ello puede relacionarse con el crecimiento de otros sectores durante el proceso de sustitución de importaciones, que más adelante comentaremos, y con la posterior etapa desindustrializadora, donde la economía nacional viró nuevamente hacia un perfil primarizado (amen de la distintiva preponderancia de los sectores de las finanzas y los servicios), lo que se hizo eco en la estructura industrial tanto del país como de la provincia de Jujuy. Contrariamente, el valor de la producción

manufacturera de este sector ha tenido menor peso desde 1973 en adelante apreciándose una mayor acumulación por parte del conglomerado metálico durante las dos primeras décadas y del rubro de pasta celulósica, papel e impresiones a inicios del 2.000.

Los grandes ganadores a lo largo del siglo han sido los rubros de Pasta celulósica, papel e impresiones, el de Productos minerales no metálicos y el de Metales y productos metálicos. En conjunto, estos tres rubros sumados al de Alimentos, bebidas y tabaco concentraban en 2003 el 90% del empleo en la provincia y el 96% del valor de la producción. Históricamente esta conformación del sector industrial jujeño ha permanecido prácticamente invariante, puesto que en 1913 dichos sectores se repartían el 88% del valor de la producción y ocupaban esta misma cuantía de los trabajadores industriales, más allá de los vaivenes observados en los períodos intermedios y de que en aquel entonces los rubros Textiles, confecciones y cuero y el de Madera y sus productos tenían mayor relevancia relativa que a inicios del siglo XXI. Dicha concentración queda aún mejor explicada al agregar que, en 2003, sólo 15 de los 800 locales censados eran empresas con más de 50 empleados², las cuales acaparaban por lo menos el 60% del empleo industrial y el 89% del valor de la producción, es decir, más de la mitad de los trabajadores fabriles y casi el total de la producción industrial en Jujuy estaban en manos de sólo el 1,9% de las empresas asentadas en el territorio.

En una provincia con una larga tradición azucarera, devenida luego en diversificación de la producción con base en el mismo recurso natural, no es de extrañar que las actividades del rubro Pasta celulósica, papel e impresiones hayan adquirido mayor relevancia con el paso del tiempo, pero, los valores observables son fabulosos: en casi cien años la producción ha multiplicado su valor treinta y cuatro veces en tanto se emplea cinco veces más personas. Por su parte, el porcentaje de establecimientos dedicados a la producción de pasta celulósica, papel e impresiones sobre la cantidad de industrias en total se ha mantenido prácticamente constante. Esto último puede explicarse a partir de la consolidación de grandes proyectos de inversión en el ámbito celulósico-papelero que concentran la actividad del sector, por un lado, y por el hecho que el rubro también incluye a unidades productivas dedicadas a la impresión y reproducción de grabaciones que demandan una cantidad relativamente alta de trabajadores (Azpiazu & Schorr, 2011). Por su parte, las actividades englobadas en la Producción de minerales no metálicos (en Jujuy,

² Las cuales se distribuyen de la siguiente manera: 7 en Alimentos, bebidas y tabaco, 1 en Madera y sus productos, 4 en Pasta celulósica, papel e impresiones, 1 en Productos minerales no metálicos y 2 en Metales y productos metálicos.

productos de cerámica sin uso estructural, principalmente, pero también vidrio y productos de vidrio), han incrementado su participación en la producción industrial ocho veces, duplicaron su porcentaje sobre la cantidad de establecimientos y han pasado a ocupar un 33% más de los empleados fabriles a lo largo del período. Por último, la producción de metales y productos derivados (industrias metálicas básicas esencialmente, como hierro y acero y fundición de metales, y en menor medida fabricación de joyas, productos para uso en la construcción y servicios de trabajos en metal) ha incrementado su participación en la producción y en la ocupación de trabajadores diez y nueve veces en cada caso, mientras que los establecimientos del rubro representan un 14% más sobre el total de fábricas instaladas en la provincia que a inicios del siglo XX. El despegue de este rubro se dio con la instalación en 1943 en Jujuy del centro siderúrgico Altos Hornos Zapla, como parte del programa de Industrialización por sustitución de importaciones; no obstante, la participación tanto del valor de la producción como de la capacidad de absorción de trabajadores viene en retroceso especialmente desde el censo de 1993, dejando ver sus efectos el proceso de reestructuración y posterior privatización de dicha empresa, característico de la era neoliberal.

El renglón fabril que ha disputado el segundo lugar en el podio de ramas industriales con mayor peso sobre la cantidad de explotaciones fabriles desde la mitad del período a esta parte ha sido, en la mayoría de los relevamientos, la industria de la madera y sus productos, principalmente entre 1973 y 2003. Esto le permitió asignar al rubro el tercer lugar en la composición de actividades de la industria con mayor número de unidades en la mitad de los relevamientos (1913, 1946, 1954, 1964 y 2014), pero no así en el caso de trabajo y producción, aspectos en los cuales este rubro ha tenido mayor relevancia en la primera mitad del análisis. Todo ello conduce a explicar que, si bien este sector ha ganado en el análisis del período completo un 27% de participación en la cantidad de industrias asentadas en el territorio, la suerte ha sido inversa en cuanto a contribución a personal remunerado ocupado y la producción fabril, perdiendo un 45 y 71% de participación respectivamente en un análisis de punta a punta.

El sector textil (que incluye confecciones e industria del cuero) ha tenido cierto protagonismo en el censo de 1914 y en la década comprendida entre los de 1946 y 1954, sustancialmente en lo que se refiere a la cantidad de unidades fabriles. Ello coincide con dos eventos particulares. En primer lugar, la reducción de importaciones ante el shock externo provocado por la Primera Guerra Mundial que habría permitido en el país un

incipiente proceso de sustitución de importaciones³. Por ejemplo, en Jujuy, la primera muestra del impulso industrial del año 1918 se asocia a la percepción emitida sobre los problemas de consumo de bienes importados, dadas las condiciones impuestas en el mercado mundial a partir de la primera guerra. En este sentido, la década de 1920 impuso cambios importantes en la tradición de la industrial textil de la Argentina, ya que luego del conflicto bélico se incrementó la industria lanar y tomó envergadura la fabricación local de sedas artificiales y de telas de algodón, mientras que, en el caso jujeño, se instaló una hilandería en Abra Pampa con ánimos de restaurar y potenciar la tradición incaica de las tejedurías indígenas de la región (Fandos & Bernasconi, 2015). En segundo lugar, en el resumen que realiza Rougier (2016) sobre los estudios referidos a la primera etapa de industrialización por sustitución de importaciones argentina, dicho autor expresa que el proceso de industrialización inaugural iniciado en 1930 y culminado en los albores de la década de 1950 se destacó por el auge de algunas actividades específicas, como la textil precisamente⁴. Dichas experiencias no se han replicado ni encontraron continuidad a lo largo del tiempo, lo que permite dar cuenta de la pérdida de la participación del rubro textil en la actividad industrial en la provincia en un análisis de punta a punta (56% en cuanto a establecimientos, 39% en el empleo y 86% en el valor de la producción), ya que para el año 2003 este rubro comprende el 9% de las unidades fabriles, menos del 1% del valor de la producción y ocupa casi al 2% de los trabajadores del sector manufacturero. En referencia a la situación actual del bloque, Azpiazu y Schorr (2011) apuntan que las actividades textiles fueron muy castigadas por la apertura importadora de la década de 1990, sobre todo por la forma que asumió la reestructuración de la industria a partir de dicho proceso, lo que explica la incipiente participación del rubro en la industria local a finales del análisis.

Aparecen también con momentos de destacada importancia en la cantidad de establecimientos los rubros de Equipos de transporte (en 1964 con un 21% de contribución, 18% en 1954, 13% en 1946 y casi 9% en 1935, año en el que el rubro de alimentos, bebidas y tabacos abarcaba más de la mitad de locales industriales, por lo que esta cuantía no es menor), el de Productos minerales no metálicos (18% en 1985 y 17% en 2014) y el de Metales y productos metálicos (en 1993, con 19,5% y 15,4% en 2003). Sin

³ Pese a esto, diversos autores sostienen que el cierre provocado por la primera gran guerra no fue ampliamente favorable al desarrollo manufacturero y que sólo aquellas industrias que tenían como base de sus procesos productivos la transformación de materias primas locales alcanzaron cierto despegue (Rougier, 2016).

⁴ No obstante, el autor hace notar que el criterio metodológico del censo de 1954 llevó a registrar en las líneas industriales una gran cantidad de talleres artesanales, lo que amplió notablemente la cantidad de establecimientos considerados, provocando serias distorsiones.

embargo, a lo largo de un siglo, el renglón de Equipos de transporte y el de Metales y productos metálicos han perdido, respectivamente, un 37 y un 2% de contribución en la sumatoria de establecimientos industriales en Jujuy mientras que el de Productos minerales no metálicos prácticamente se ha duplicado. Por otra parte, la contribución a la ocupación laboral y al valor de la producción industrial del rubro Metales y productos metálicos ha sido notoria desde 1954 en adelante, siendo el rubro que más ha agregado a la industria local en ambos aspectos, luego del sector alimenticio, excepto en 1964 cuando Metales y sus productos tomaba la mayor cantidad de trabajadores industriales; de hecho, en 1974 y 1985 llegó a ocupar al 36 y el 33% del personal fabril mientras que en 1974 aportó el 42% de la producción industrial. Dichos valores se relacionan directamente con la ya mencionada instalación de la fábrica siderúrgica Altos Hornos Zapla.

Finalmente merece destacarse que el rubro Maquinarias y equipos casi ha triplicado su contribución a la cantidad de unidades fabriles a lo largo del período, sobre todo si agregamos que, de tenerse en cuenta el lapso 1913-2003, este ramo de actividad ha crecido 14 veces. No obstante, los valores observables en los últimos veinte años para la cantidad de establecimientos vienen en caída (con descensos intercensales del 9 y el 80% en los pasados dos relevamientos), ampliándose a un período de tres décadas para el caso de la contratación de mano de obra y la producción fabril (con descensos promedio de 39 y 36% en 1993 y 2003). Algunas razones de ello pueden encontrarse en Azpiazu y Schorr (2011) al señalar que el notable deterioro experimentado por la industria de bienes de capital en el ámbito nacional se atribuye al agudo proceso de desarticulación avivado al calor de la apertura comercial y la apreciación cambiaria que convergieron en la época de la convertibilidad. Por su parte, la Refinación de petróleo, químicos y plásticos es el rubro industrial que más ha crecido en los cien años, cuadruplicando la cantidad de establecimientos dedicados a la actividad. Sin embargo, resulta oportuno aclarar que en el año 2014 Maquinarias y equipos aportaba el 1,4% de la cantidad de empresas industriales en tanto Refinación de petróleo, químicos y plásticos agregaba el 2% en dicho momento, mientras su aporte al empleo y a la producción industrial no ha adquirido mayor relevancia a lo largo de los últimos cien años.

En cuanto a la estructuración sectorial de la industria jujeña, observable en el cuadro N° 7, podemos reconocer una marcada tendencia hacia la primarización puesto que a lo largo de todo un siglo las industrias asociadas a la explotación y procesamiento de recursos naturales son las que han dominado con creces, en la mayoría de los casos, la

conformación de la actividad manufacturera local. Pese a esto, con una cuota de optimismo, podemos reconocer tres etapas en la historia de la industria jujeña: la primera comprende los inicios del siglo XX en donde las actividades livianas abarcaban en 1913 más del 96% de los establecimientos, y casi la totalidad de la ocupación de la mano de obra y del valor de la producción industrial. Luego, en el período comprendido entre los censos de 1935 y 1964 se produjo un incremento continuado censo a censo de la contribución a las unidades fabriles por parte de las industrias con base secundaria, con la consecuente pérdida de gravitación de sectores primarios, iniciando la etapa con un 10% de participación para alcanzar el máximo del 28% al cierre de la misma. Este proceso fue acompañado moderadamente por el crecimiento de la ocupación laboral en industrias de este sector que, en promedio, alcanzaron el 5,7% de la participación en la ocupación de mano de obra asalariada de la industria y del valor de la producción manufacturera. Precisamente, este segundo ciclo coincide en gran parte con los años de la industrialización por sustitución de importaciones en donde varios estudios concuerdan en que el período iniciado en 1930 y con corte a mediados de la década de 1950 se ha caracterizado por el despegue del sector fabril liderado por el despliegue de actividades livianas con baja intensidad en el uso de capital, en tanto recién la segunda etapa de dicho proceso (1953-1976) se refiere a un sistema industrial caracterizado por una mayor complejidad tecnológica con alto dinamismo en los sectores automotriz, químico y petroquímico pero con predominio de capitales extranjeros, lo que se vio reflejado en el grado de autonomía del desarrollo industrial nacional (Rougier, 2016). Por último, a partir de 1974 a esta parte se reconoce un nuevo avance de las actividades asociadas con sectores primarios: los establecimientos manufactureros de sectores livianos repuntaron fuertemente durante los primeros diez años de esta etapa, para ubicarse luego en valores cercanos al 87% mientras la ocupación industrial y el valor de la producción en dichos espacios es nuevamente notablemente superior al de actividades de tipo más pesadas, con promedios cercanos al 98%. No obstante esto, en cuanto a la cantidad de unidades fabriles dedicadas a las actividades más complejas se observa una leve mejoría entre 1993 y 2003 en tanto que en relación al empleo industrial y el valor de la producción estas variables han presentado una mejor medición sólo en el caso del censo de 1985.

Cuadro N° 4: “Industria manufacturera en Jujuy 1913-2014. Desarrollo de la cantidad de establecimientos, el personal asalariado y la producción según ramas de actividad (valores porcentuales)”.

	1913	1935	1946	1954	1964	1973	1985	1993	2003	2014
Establecimientos										
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alimentos, bebidas y tabaco	37,0	54,9	25,0	22,8	24,0	28,4	31,5	28,3	22,8	24,7
Textiles, confecciones y cuero	20,8	2,9	19,1	19,8	5,2	12,7	3,3	5,9	9,3	9,3
Madera y sus productos	14,1	12,1	16,2	18,4	19,6	27,3	26,0	19,5	19,1	15,7
Pasta celulósica, papel e impresiones	5,2	6,9	3,4	1,6	2,2	2,7	3,3	5,4	5,4	4,5
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	0,5	2,3	1,3	1,3	3,7	1,3	0,8	2,1	1,9	2,0
Productos minerales no metálicos	5,7	2,9	6,7	7,8	7,2	12,4	17,9	8,0	13,0	16,9
Metales y productos metálicos	13,5	6,4	10,6	5,8	8,5	10,3	10,5	19,5	15,4	13,3
Maquinaria y equipos	0,5	1,7	2,3	1,6	7,2	2,5	3,9	8,0	7,3	1,4
Equipo de transporte	2,6	8,7	13,1	18,0	20,9	0,7	1,6	1,2	2,4	1,7
Otras manufacturas	0,0	1,2	2,3	3,1	1,5	1,6	1,3	2,2	3,6	10,6
Personal remunerado										
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alimentos, bebidas y tabaco	83,0	55,9	39,7	48,0	36,4	47,3	36,2	58,5	58,0	73,1
Textiles, confecciones y cuero	2,8	3,0	4,4	3,2	0,9	1,4	0,1	0,1	1,7	1,9
Madera y sus productos	8,4	14,9	28,8	17,2	8,7	5,3	3,5	2,6	4,6	3,5
Pasta celulósica, papel e impresiones	0,8	3,8	1,9	1,0	1,2	7,1	0,5	7,5	12,7	3,9
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	0,1	5,2	6,3	2,4	3,2	0,2	0,0	0,7	2,0	1,6
Productos minerales no metálicos	2,4	0,8	3,4	3,1	2,1	1,8	2,1	4,1	3,3	4,8
Metales y productos metálicos	1,6	7,8	9,5	17,3	42,4	36,2	33,0	16,8	16,2	7,6
Maquinaria y equipos	0,0	2,2	0,2	0,3	0,8	0,5	2,8	1,1	0,9	0,0
Equipo de transporte	0,7	3,9	4,8	6,7	3,7	0,2	0,5	0,4	0,3	0,0
Otras manufacturas	0,0	2,4	1,1	0,9	0,2	0,1	0,1	0,0	0,4	1,6
Valor de la producción										
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alimentos, bebidas y tabaco	85,3	85,6	71,5	71,4	81,8	48,0	54,6	57,9	54,4	s.d.
Textiles, confecciones y cuero	3,8	0,3	2,8	1,6	0,1	0,4	0,0	0,2	0,5	s.d.
Madera y sus productos	7,3	3,8	8,3	8,5	1,6	1,8	0,9	1,1	2,1	s.d.
Pasta celulósica, papel e impresiones	0,7	1,0	0,8	0,5	0,3	6,5	0,6	6,4	22,4	s.d.
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	0,0	3,6	7,0	2,4	1,5	0,2	0,0	0,8	1,0	s.d.
Productos minerales no metálicos	0,9	0,2	0,9	0,8	0,3	0,6	0,6	9,3	7,1	s.d.
Metales y productos metálicos	1,3	3,3	6,9	11,6	9,2	42,1	19,5	13,7	11,6	s.d.
Maquinaria y equipos	0,0	0,5	0,1	0,1	0,3	0,2	1,0	0,9	0,4	s.d.
Equipo de transporte	0,5	1,5	1,4	2,6	1,1	0,1	0,2	0,3	0,2	s.d.
Otras manufacturas	0,0	0,2	0,5	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	s.d.

Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Cuadro N° 5: “Industria manufacturera en Jujuy 1913-2014. Desarrollo de la cantidad de establecimientos, el personal asalariado y la producción según ramas de actividad. Variación punta a punta (valores porcentuales)”.

Variación % punta a punta										
	1935/1913	1946/1913	1954/1913	1964/1913	1974/1913	1985/1913	1993/1913	2003/1913	2014/1913	
Establecimientos										
Alimentos, bebidas y tabaco	48,5	-32,4	-38,4	-35,0	-23,1	-14,9	-23,5	-38,5	-33,2	
Textiles, confecciones y cuero	-86,1	-8,5	-5,0	-75,2	-38,9	-84,4	-71,6	-55,6	-55,5	
Madera y sus productos	-13,7	15,5	30,8	39,3	94,1	84,9	38,7	36,0	11,3	
Pasta celulósica, papel e impresiones	33,2	-35,7	-70,1	-57,4	-48,4	-37,6	2,9	3,2	-13,2	
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	343,9	147,4	144,4	609,8	144,4	49,8	295,6	260,0	281,0	
Productos minerales no metálicos	-49,6	17,0	35,8	25,8	117,3	213,2	39,1	126,9	194,4	
Metales y productos metálicos	-53,0	-22,0	-57,2	-37,2	-23,8	-22,2	44,0	13,5	-1,5	
Maquinaria y equipos	232,9	345,4	198,7	1284,1	388,8	649,0	1429,7	1292,0	175,2	
Equipo de transporte	232,9	404,7	589,8	702,1	-72,8	-40,1	-52,5	-8,8	-36,5	
Otras manufacturas	-	100,6	169,2	27,9	34,6	12,5	90,1	213,6	815,5	
Personal remunerado										
Alimentos, bebidas y tabaco	-32,7	-52,2	-42,2	-56,1	-43,0	-56,4	-29,6	-30,1		
Textiles, confecciones y cuero	5,0	53,0	12,5	-70,1	-50,6	-97,6	-95,3	-39,3		
Madera y sus productos	76,6	242,0	104,1	3,8	-36,9	-58,5	-68,6	-44,9		
Pasta celulósica, papel e impresiones	346,9	127,8	12,8	47,0	730,4	-39,9	782,2	1392,8		
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	8727,3	10591,2	3940,2	5233,8	252,6	-100,0	1098,9	3230,3		
Productos minerales no metálicos	-66,0	38,2	27,6	-14,3	-27,1	-15,8	66,9	33,6		
Metales y productos metálicos	401,3	505,9	1006,3	2614,0	2216,4	2015,7	978,1	940,2		
Maquinaria y equipos	5524,4	389,7	761,2	1849,8	1249,6	6915,6	2716,4	2189,6		
Equipo de transporte	453,3	569,9	839,2	421,1	-78,7	-22,9	-41,6	-63,0		
Otras manufacturas	-	-55,2	-63,7	-92,3	-97,3	-97,8	-98,9	-83,8		
Valor de la producción										
Alimentos, bebidas y tabaco	0,3	-16,2	-16,4	-4,2	-43,7	-36,0	-32,1	-36,3		
Textiles, confecciones y cuero	-91,3	-26,7	-57,9	-96,5	-90,6	-99,1	-95,7	-86,3		
Madera y sus productos	-48,9	13,3	15,9	-78,6	-74,8	-87,2	-85,0	-71,3		
Pasta celulósica, papel e impresiones	52,5	15,9	-22,7	-58,9	888,9	-9,9	883,9	3327,2		
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	-	90,6	-33,6	-59,3	-95,3	-100,0	-77,8	-73,2		
Productos minerales no metálicos	-75,6	-3,9	-8,0	-67,2	-27,6	-35,4	941,6	695,8		
Metales y productos metálicos	149,0	424,3	783,3	599,2	3111,6	1387,6	948,4	785,2		
Maquinaria y equipos	-	-81,3	-75,2	-36,1	-57,3	113,1	80,1	-20,6		
Equipo de transporte	172,9	163,3	388,0	102,7	-83,6	-55,0	-41,8	-69,4		
Otras manufacturas	-	142,1	97,2	-100,0	-80,8	-84,1	-88,7	42,1		

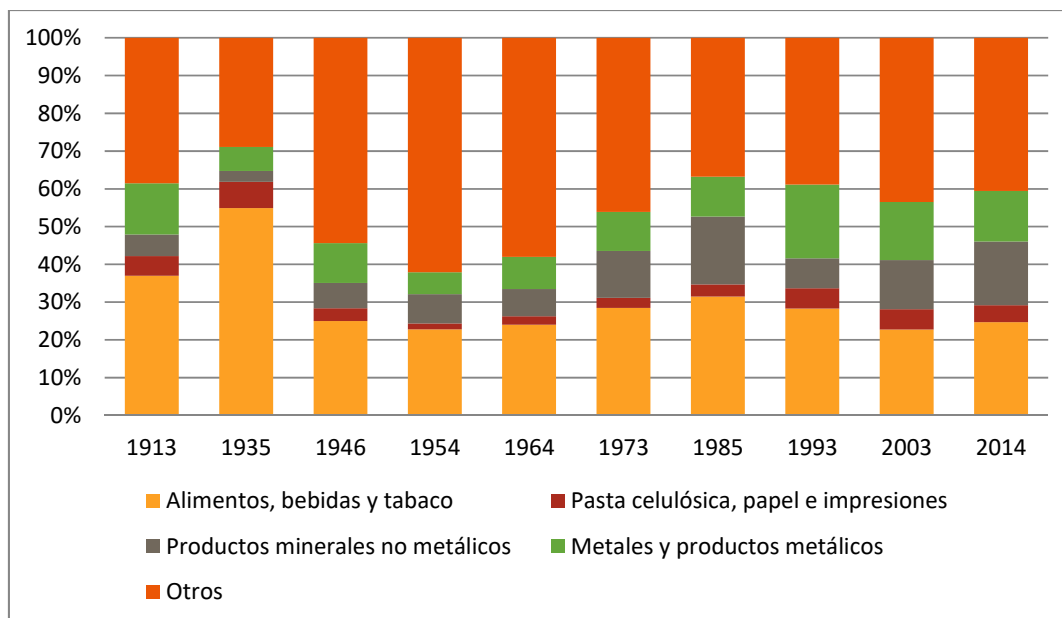
Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Cuadro N° 6: “Industria manufacturera en Jujuy 1913-2014. Desarrollo de la cantidad de establecimientos, el personal asalariado y la producción según ramas de actividad. Variación intercensal (valores porcentuales)”.

Variación % intercensal										
	1935/1913	1946/1935	1954/1946	1964/1954	1974/1963	1985/1974	1993/1985	2003/1993	2014/1913	
Establecimientos										
Alimentos, bebidas y tabaco	48,5	-54,5	-8,9	5,5	18,3	10,7	-10,1	-19,6	8,6	
Textiles, confecciones y cuero	-86,1	559,9	3,8	-73,9	146,0	-74,5	81,7	56,6	0,1	
Madera y sus productos	-13,7	33,8	13,2	6,6	39,3	-4,7	-25,0	-2,0	-18,1	
Pasta celulósica, papel e impresiones	33,2	-51,7	-53,6	42,6	21,2	21,0	64,8	0,3	-15,9	
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	343,9	-44,3	-1,2	190,4	-65,6	-38,7	164,1	-9,0	5,8	
Productos minerales no metálicos	-49,6	131,9	16,1	-7,3	72,7	44,2	-55,6	63,2	29,8	
Metales y productos metálicos	-53,0	66,2	-45,1	46,6	21,4	2,0	85,2	-21,2	-13,2	
Maquinaria y equipos	232,9	33,8	-32,9	363,3	-64,7	53,2	104,2	-9,0	-80,2	
Equipo de transporte	232,9	51,6	36,7	16,3	-96,6	120,7	-20,8	92,1	-30,4	
Otras manufacturas	-	100,6	34,2	-52,5	5,2	-16,4	69,0	64,9	192,0	
Personal remunerado										
Alimentos, bebidas y tabaco	-32,7	-28,9	20,8	-24,1	30,0	-23,5	61,5	-0,7		
Textiles, confecciones y cuero	5,0	45,8	-26,5	-73,4	65,3	-95,1	95,6	1188,1		
Madera y sus productos	76,6	93,7	-40,3	-49,1	-39,2	-34,2	-24,4	75,6		
Pasta celulósica, papel e impresiones	346,9	-49,0	-50,5	30,4	465,0	-92,8	1368,9	69,2		
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	8727,3	21,1	-62,2	32,0	-93,4	-100,0	-	177,8		
Productos minerales no metálicos	-	306,3	-7,7	-32,9	-14,8	15,5	98,1	-20,0		
Metales y productos metálicos	401,3	20,9	82,6	145,3	-14,7	-8,7	-49,0	-3,5		
Maquinaria y equipos	5524,4	-91,3	75,9	126,4	-30,8	419,8	-59,9	-18,7		
Equipo de transporte	453,3	21,1	40,2	-44,5	-95,9	262,3	-24,2	-36,7		
Otras manufacturas	-	-55,2	-18,9	-78,9	-65,1	-17,8	-49,7	1372,2		
Valor de la producción										
Alimentos, bebidas y tabaco	0,3	-16,4	-0,3	14,6	-41,3	13,8	6,0	-6,1		
Textiles, confecciones y cuero	-91,3	743,4	-42,5	-91,6	164,0	-90,0	363,5	216,8		
Madera y sus productos	-48,9	121,6	2,3	-81,5	17,4	-49,3	17,2	91,9		
Pasta celulósica, papel e impresiones	52,5	-24,0	-33,3	-46,9	2308,3	-90,9	992,0	248,3		
Refinación de petróleo, químicos y plásticos	8721,6	90,6	-65,2	-38,7	-88,5	-100,0	-	20,8		
Productos minerales no metálicos	-75,6	293,9	-4,2	-64,4	120,8	-10,8	1513,4	-23,6		
Metales y productos metálicos	149,0	110,5	68,5	-20,8	359,3	-53,7	-29,5	-15,6		
Maquinaria y equipos	1657,8	-81,3	32,9	157,1	-33,1	398,6	-15,5	-55,9		
Equipo de transporte	172,9	-3,5	85,3	-58,5	-91,9	175,1	29,3	-47,5		
Otras manufacturas	-	142,1	-18,6	-100,0	-	-16,9	-28,8	1153,8		

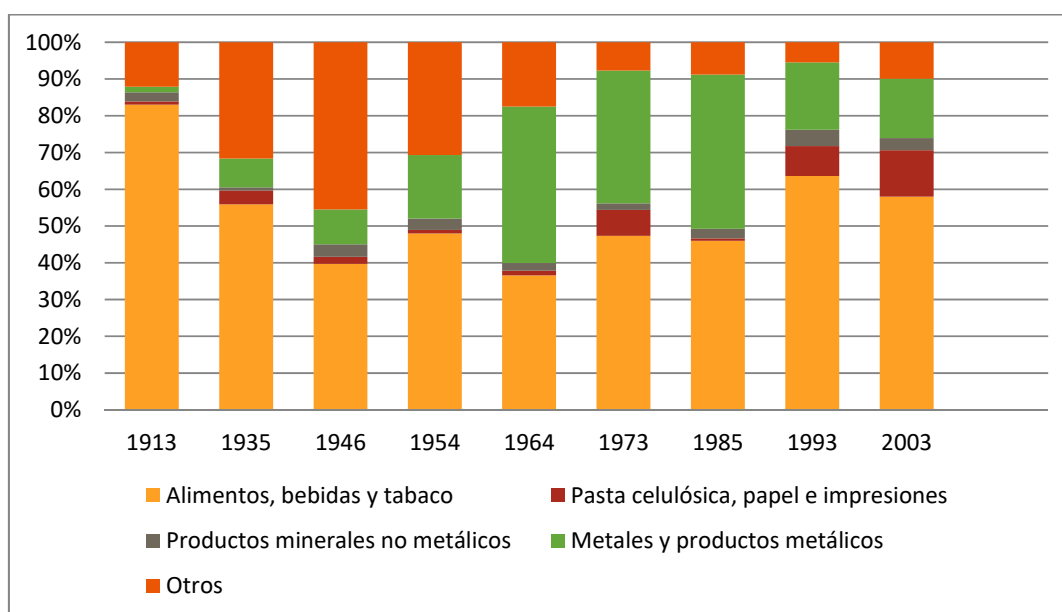
Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Gráfico N° 4: “Industria manufacturera en Jujuy 1913-2014. Desarrollo de la cantidad de establecimientos, según ramas de actividad (valores porcentuales)”.



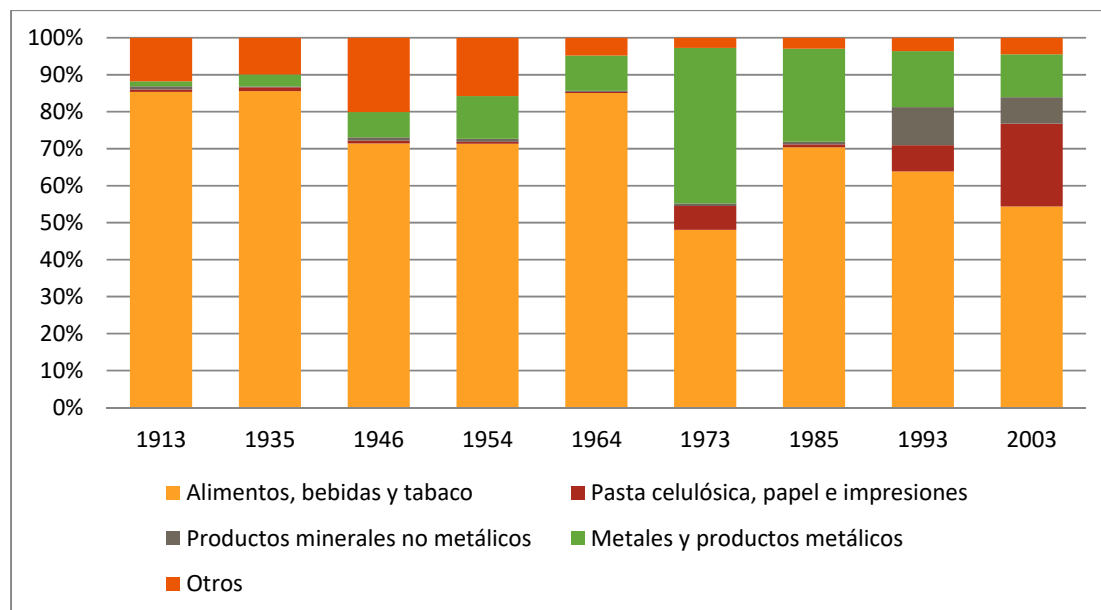
Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Gráfico N° 5: “Industria manufacturera en Jujuy 1913-2014. Desarrollo de la cantidad de personal remunerado, según ramas de actividad (valores porcentuales)”.



Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Gráfico N° 6: “Industria manufacturera en Jujuy 1913-2014. Desarrollo del valor de la producción, según ramas de actividad (valores porcentuales)”.



Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Cuadro N° 7: “Industria manufacturera en Jujuy 1913-2014. Complejidad de la estructura industrial según establecimientos, personal remunerado y valor de la producción (valores porcentuales)”.

	1913	1935	1946	1954	1964	1974	1985	1993	2003	2014
	Establecimientos									
Industrias con base primaria	96,9	88,4	82,2	77,4	70,4	95,2	93,2	88,6	86,8	86,3
Industrias con base secundaria	3,1	10,4	15,5	19,5	28,1	3,3	5,5	9,2	9,6	3,1
Otras	0,0	1,2	2,3	3,1	1,5	1,6	1,3	2,2	3,6	10,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

	1913	1935	1946	1954	1964	1974	1985	1993	2003
	Personal remunerado								
Industrias con base primaria	99,2	91,4	94,0	92,1	95,3	99,2	95,7	98,3	98,6
Industrias con base secundaria	0,8	6,2	5,0	7,0	4,5	0,7	4,2	1,7	1,2
Otras	0,0	2,4	1,1	0,9	0,2	0,1	0,1	0,0	0,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,1

	1913	1935	1946	1954	1964	1974	1985	1993	2003
	Valor de la producción								
Industrias con base primaria	99,2	91,4	94,0	92,1	95,3	99,2	95,7	98,3	98,6
Industrias con base secundaria	0,8	6,2	5,0	7,0	4,5	0,7	4,2	1,7	1,2
Otras	0,0	2,4	1,1	0,9	0,2	0,1	0,1	0,0	0,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,1

Fuente: elaboración propia sobre la base de los Censos Nacionales Económicos de 1914-2004 (INDEC) y el Censo Industrial de Jujuy 2014 (DiPEC).

Conclusiones

A partir del presente trabajo hemos podido obtener una primera mirada de largo plazo sobre el sector fabril jujeño. Si bien aún resta completar algunos análisis y profundizar en cuanto contextualizaciones y explicaciones respecta, los datos censales expuestos resultan una evidencia contundente sobre el desenvolvimiento de la industria en Jujuy a lo largo del siglo comprendido entre los censos de 1914 y 2014.

Se ha constatado un sostenido crecimiento en la cantidad de establecimientos, habiéndose prácticamente quintuplicando el número de unidades industriales asentadas en la provincia en un análisis de punta a punta. En una lectura censo a censo, encontramos algunos altibajos en la estructura fabril jujeña, habiéndose producido descensos poco significativos, tanto en términos absolutos como relativos, en la cantidad de empresas registradas en los diez años que comprenden los relevamientos de 1935 y 1993 (10 y 5%, respectivamente), siendo de mayor magnitud (23%) la baja experimentada en 1964, en todos los casos, referidos al censo anterior.

Por su parte, la contratación de mano de obra en el sector industrial jujeño ha sido altamente cambiante. Así, el conjunto manufacturero jujeño ha incrementado su capacidad de contratación de mano de obra apenas un 20% a lo largo de casi un siglo, pasando de poco más de 5.000 personas ocupadas en el sector manufacturero de Jujuy a inicios del siglo XX a casi 6.100 en el siglo XXI, producto principalmente del descenso sistemático en la cantidad de personas contratadas en la industria durante los treinta años comprendidos entre los censos de 1974 y 2003, habiendo sido la disminución más significativa en términos absolutos la acaecida entre la década del 90 con respecto al censo anterior, por haber expulsado a casi 5.700 personas del sector, lo que significó la pérdida del 43% del empleo en el rubro por entonces. No obstante ello, a partir de lo expuesto en el último censo provincial podría estar abriéndose una nueva etapa de crecimiento, dado el notable apuntalamiento en el empleo registrado en esta última década que alcanzó a contar casi 11.500 empleados en las filas industriales.

En cuanto al tamaño medio de planta de la industria jujeña, el contexto más favorable para una mayor contratación de mano de obra por unidad fabril se experimentó en los años comprendidos entre los censos de 1964 y 1985. A lo largo del último siglo, cada industria de la provincia de Jujuy ha perdido capacidad de contratación media de personal en valores cercanos al 70%, pasando de emplear cada establecimiento 26 personas en promedio en 1913 a absorber sólo 8 trabajadores en 2003. Esta caída en la cantidad de personas que cada empresa manufacturera es capaz de contratar viene descendiendo continuamente desde mediados de la década de 1980. Sin embargo, en el último relevamiento censal se aprecia una notable recuperación en la capacidad de contratación de empleo fabril por cada planta, alcanzando el valor de 13 empleados por unidad censal. Asimismo, en siete de los nueve censos bajo análisis el tamaño medio de planta de Jujuy fue superior al del total del país.

El rubro que ha liderado indiscutiblemente la actividad industrial en Jujuy a lo largo del último siglo es el de Alimentos, bebidas y tabaco en lo que respecta tanto al número de establecimientos como al personal ocupado y el valor de la producción industrial. A pesar de ello, el peso de su participación ha sido altamente fluctuante lo que condujo a que tanto el número de unidades fabriles abocadas a dicha actividad como la capacidad de ocupación de mano de obra y de agregado de valor a la producción manufacturera en todo el período descieran en importancia en un orden del 33% en promedio. Los grandes ganadores a lo largo del siglo han sido los rubros de Pasta celulósica, papel e impresiones, el de Productos minerales no metálicos y el de Metales y productos metálicos. En conjunto, estos tres rubros sumados al de Alimentos, bebidas y tabaco concentraban en 2003 el 90% del empleo en la provincia y el 96% del valor de la

producción. Históricamente esta conformación del sector industrial jujeño ha permanecido prácticamente invariante, puesto que en 1913 dichos sectores se repartían el 88% del valor de la producción y de los trabajadores industriales ocupados.

Lo antedicho conlleva a caracterizar a la estructura industrial jujeña como un sector altamente primarizado, dada la preponderancia a lo largo de todo un siglo de las industrias asociadas a la explotación y procesamiento de recursos naturales. Pese a esto, podemos reconocer tres etapas en la historia de la industria jujeña: la primera comprende los primeros años del siglo XX en donde las actividades livianas abarcaban el 97% de los establecimientos y casi la totalidad de la ocupación de la mano de obra y del valor de la producción industrial. Luego, en el período comprendido entre los censos de 19435 y 1964 se produce un incremento de la contribución a las unidades fabriles de las industrias con base secundaria, con la consecuente pérdida de gravitación de sectores primarios que alcanzaron el piso del 70% en 1964. Este proceso fue acompañado moderadamente por el crecimiento de la ocupación laboral en industrias de este sector que alcanzó en promedio el 6% de la participación en la ocupación de mano de obra asalariada de la industria en dicho período, mas no así por el valor de la producción que adquirió valores promedio del 2% en esta etapa. Este segundo período coincide en gran parte con los años de la industrialización por sustitución de importaciones. Por último, a partir de 1974 a esta parte se reconoce un nuevo avance de las actividades asociadas con sectores primarios: los establecimientos manufactureros de sectores livianos empiezan a ganar importancia mientras la ocupación industrial y el valor de la producción en dichos espacios es una vez más notablemente superior al de actividades de tipo más pesadas. En efecto, en 2003 las actividades de sectores primarios ocupaban el 99% de la mano de obra industrial y del valor de la producción; por su parte, en 2014 la cantidad de establecimientos fabriles se reparte a favor de las actividades livianas, correspondiéndoles una proporción del 86% del total de unidades censales.

En ese marco, el último redimensionamiento del tejido fabril en favor de actividades con base en la extracción e industrialización de recursos naturales, luego de un incompleto pero no por eso menos importante proceso de sustitución de importaciones, emerge como uno de los sesgos más significativos y preocupantes del desempeño industrial en Jujuy al cabo de un siglo, fenómeno que se expresa, entre otras cuestiones, bajo la forma de ampliación del peso gravitacional de pocas empresas en el reparto de la producción industrial y la ocupación de trabajadores, sumado esto a la reducción paulatina del empleo en el sector fabril. Se agrega a esta alarma la baja importancia de sectores productores de bienes de capital que imposibilitan un

proceso de desarrollo armónico e independiente, sobre todo, cuando dichas características se replican con mayor peso en el ámbito nacional.

Referencias bibliográficas

- Azpiazu, D., & Schorr, M. (2011). La industria argentina en las últimas décadas: una mirada estructural a partir de los datos censales. *Realidad económica*, núm. 259, abril-mayo, 12-41.
- Bergesio, L., & Golovanevsky, L. (2010). Ferroviarios y Zapleros en Jujuy: De la seguridad social a la inestabilidad laboral. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, (6), 7-41.
- Bunge, A. (1925). Conferencia inaugural del Congreso Nacional de Estadísticas., (págs. 266-267). Córdoba, Argentina.
- Bunge, A. (1984). *Una nueva Argentina*. Madrid: Editorial Hyspamerica.
- CENDA. (2010). *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual: la economía argentina período 2002-2010*. Buenos Aires: Atuel.
- Fandos, C., & Bernasconi, M. (2015). Industria en el país abanico. Leyes de promoción industrial de Jujuy en la primera mitad del siglo XX. *Gestión y desarrollo*. Vol. 12, No. 1, de Enero-Diciembre de 2015., 95-111.
- Quintana, H. (2009). Resumen de cátedra sobre conceptos de economía regional. *Teoría económica regional. Un estudio sobre el subdesarrollo*. San Salvador de Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Rougier, M. (. (2016). *Estudios sobre la industria en América Latina. Interpretaciones y debates*. Buenos Aires: Lenguaje claro editora.